

PARA PENSAR, COMPARTIR CON AMIGOS
Y LLEVAR A LA PRÁCTICA

PARSHAT
VAIGASH

26 DICIEMBRE 2025
6 TEVET 5786

1559

DOS TIPOS DE PODER

♦ Tali Loewenthal

El poder y la impotencia son temas importantes en la sociedad actual.

Son problemas en la dinámica familiar, así como en la política internacional.

Son problemas en la postura de cualquier hombre o mujer ante el mundo.

Vaigash comienza con un dramático enfrentamiento. Los doce hijos de laakov están en escena, junto con algunos extras: intérpretes y otros funcionarios.

Once de los hermanos se enfrentan al virrey egipcio, quien en realidad es su hermano perdido hace mucho tiempo.

Iosef reclama a su hermano menor, Biniamín, y parece decidido a mantenerlo bajo su cuidado en Egipto.

Quiere que los otros diez hermanos regresen con su anciano padre laakov a Canaán sin Biniamín.

laakov quedará profundamente desconsolado. Biniamín es su hijo menor y, aparentemente, el único descendiente sobreviviente de su amada esposa fallecida, Rajel.

En realidad, Iosef sigue vivo, pero nadie lo sabe.

Los hermanos están consternados, se sienten impotentes.

Iosef, fue puesto al mando de la economía egipcia por el faraón. Difícilmente se

podría imaginar una posición más poderosa para un miembro de la familia de laakov

El pueblo judío era en esa etapa solo un grupo familiar extenso: los hijos y nietos de laakov. Que un miembro de esta solitaria familia llegara a ser virrey de Egipto era absolutamente extraordinario.

Iosef representa un tipo de poder.

En este punto, lehudá da un paso al frente. Le había prometido a su padre que se haría cargo de su hermano menor, Biniamín, y solo sobre esa base, su padre le había permitido llevar al joven ante el agresivo virrey egipcio, quien insistió en verlo.

lehudá suplica que se le permita a Biniamín regresar a casa. Él mismo se quedará como esclavo.

A primera vista, esto podría parecer una súplica patética. El judío abatido, lehudá, se enfrenta al gobernante egipcio.

Los Sabios dicen que lehudá estaba dispuesto a afrontar cualquier adversidad. No aceptaba la idea de que Biniamín permaneciera en Egipto y lucharía hasta la muerte para traerlo de vuelta a casa.

Este es un poder superior. Es mayor que el de Iosef. Él tenía un poder político limitado, debido a que el Faraón lo había puesto en su puesto.



Los Sabios dicen que lehudá estaba dispuesto a afrontar cualquier adversidad. No aceptaba la idea de que Biniamín permaneciera en Egipto y lucharía hasta la muerte para traerlo de vuelta a casa.

▶▶ continúa en pág. siguiente

HORARIOS PARA EL ENCENDIDO DE LAS VELAS DE SHABAT

Buenos Aires	19.51	Concordia	19.40	Bariloche	21.02	Corrientes	19.34
Rosario	19.55	Córdoba	20.05	Mendoza	20.27	Resistencia	19.35
Tucumán	19.58	Salta	19.55	Mar del Plata	19.57		
Bahía Blanca	20.18	S. Fe	19.52	S. Juan	20.23		

Los horarios corresponden a 18 minutos antes de la puesta del sol.



LA PARSHÁ EN PROFUNDIDAD

de las Palabras del Rebe de Lubavitch



Vaigash, comienza con las palabras “Y lehudá se acercó a [Iosef]”. El Zohar comenta que este encuentro no fue un simple encuentro entre individuos, sino la fusión simbólica de dos dinastías, la de lehudá y la de Iosef.

Después de la muerte del rey Shlomó, la nación judía se dividió. Rejavam, el hijo del rey Shlom (descendiente de lehudá), gobernó en lehudá, mientras que Ieravam (de la tribu de Efraim, hijo de Iosef) gobernó el reino de Israel.

El encuentro entre lehudá y Iosef alude a la reunificación del pueblo judío en la era mesiánica.

Este tema se aclara aún más en la Haftará, en la que el profeta Iejezkel predice que un rey, el Masháj, de la Casa de David (de la tribu de lehudá), gobernará sobre un pueblo judío unido.

Los dos “ramales” de lehudá y Efraim se unirán “uno con otro en un solo árbol”. “Tomaré a los hijos de Israel de entre las naciones... y los traeré a su propia tierra. Y haré de ellos una nación en la tierra... ya no serán más dos naciones... Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos tendrán un solo pastor”.

Además del significado literal de la profecía, hay un significado más profundo.

Lasidut explica que Iosef simboliza el estudio de la Torá y lehudá el cumplimiento de las Mitzvot.

Nuestros Sabios debatieron sobre cuál es más importante y concluyeron que en la actualidad, el estudio de la Torá que conduce a la acción es mayor.

Sin embargo, en la era mesiánica la acción será considerada superior.

Cuando venga el Masháj, el mundo será esencialmente diferente.

En lugar de tener que estudiar minuciosamente nuestros libros sagrados en busca de guía, el conocimiento de Di-s será tan obvio que no tendremos que estudiar para saber qué hacer.

De la misma manera que no es necesario enseñar a un animal a evitar el fuego, también será natural evitar lo que la Torá prohíbe y observar sus mandamientos positivos.

El propio texto lo atestigua: La Torá sitúa a Iosef en un nivel superior a lehudá (“lehudá se acercó a él”), mientras que la Haftará, aludiendo a la era mesiánica, describe al rey David como el más grande. de todo.

Cuando venga el Masháj, nuestras “obras” serán superiores a las obras de hoy y al estudio de la Torá juntos.

Hoy en día, no importa cuán diligentemente una persona estudia Torá, ésta no penetra completamente en su conciencia interna.

Pero en la era mesiánica, la Divinidad será tan abierta y evidente que observar la Torá y las Mitzvot será natural.

En ese momento, Iosef (acción) y lehudá (estudio de la Torá) estarán unidos en una sola entidad.

Adaptado de Likutei Sijot



UN MOMENTO

Se debe tener sumo cuidado en que la enseñanza de las letras del alfabeto hebreo y sus vocales sea de acuerdo a la tradición de Israel.

En este estudio mismo reside santidad y fuerza Divina, que despiertan la energía interior del alma.

Quien estudia así, posee Temor al Cielo esencial, y posee la capacidad de despertar ante cualquier cuestión Divina.

Y quien estudia de forma diferente, entumece su mente y corazón...

(Sefer HaMaamarim Kuntreisim I, pág. 178)

► viene de pág. anterior

lehudá llegó con la fuerza del derecho, basada en la Torá, más allá de cualquier otra forma de autoridad.

Pudo confrontar a Iosef y estaba dispuesto a enfrentarse al Faraón si fuera necesario.

Su postura era innata, como la de David frente a Goliat. Sabía con certeza que Di-s estaba de su lado.

Esto le dio una fuerza que triunfó, con una dramática capitulación, cuando Iosef reveló su identidad, y la tensión se convirtió en lágrimas de alegría.

Vemos que el poder supremo no era Iosef, sino lehudá, quien, por lo tanto, fue el antepasado del rey David y, en última instancia, del Mashaj

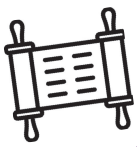
Esta historia de hace más de tres milenios nos dice algo sobre nosotros

Qué constituye el verdadero poder para un judío que se enfrenta a una realidad cambiante.

Sobre cómo debemos centrarnos en los altibajos de nuestra vida personal y en los conflictos que enfrenta el pueblo judío en el mundo.



Para recibir la enseñanza por e-mail gratis, solicítala en: **contacto@jabad.org.ar** o escaneá el QR



JUDAÍSMO PRÁCTICO

AYUNO DEL 10 DE TEVET

Las siguientes reglas se aplican a todos los días de ayuno, excepto Iom Kipur y Tisha BeAv, que tienen sus propias reglas.

¿Por qué ayunamos? No es nuestra culpa que el Templo fuera destruido...



El pueblo de aquel entonces se negó a escuchar a los profetas que les advirtieron que mejorarán su conducta.

Ayunar es bastante sencillo. Si eres un hombre o una mujer sanos, mayor de edad para el bar o bat mitzvá, absente de comer y beber desde el amanecer hasta el anocheecer.

Algunos detalles técnicos: Si estás embarazada o amamantando y tienes dolor

o te sientes débil, no ayunes ese día.

Si estás enfermo, consulta con un rabino. Pero incluso si estás exento del ayuno, evita las delicias y los dulces.

Puedes levantarte temprano antes de que comience el ayuno y comer algo, siempre y cuando lo hayas tenido en cuenta antes de irte a dormir.

Intenta ir a tu sinagoga para los servicios de Plegarias del día. Añadimos algunas oraciones es-

peciales de ayuno y leemos la Torá, tanto en las oraciones de la mañana como en las de la tarde. También hay una haftará especial de ayuno después de la lectura de la Torá de la tarde.

Si el día de ayuno cae en Shabat, se pospone hasta el domingo (o, en el caso del Ayuno de Ester, se adelanta al jueves).

¿Por qué ayunamos? No es culpa nuestra que el Templo fuera destruido.

El pueblo de aquel entonces se negó a escuchar a los profetas que les advirtieron que mejoraran su conducta. Todavía sufrimos las consecuencias.

Sobre esto, los Sabios explican: «Cada generación para la cual el Templo no es reconstruido, es como si el Templo hubiera sido destruido para esa generación».

Si es así, un día de ayuno no es realmente un día triste, sino un día oportuno. Es un día en el que tenemos la fuerza para reparar la causa de esa primera destrucción, para que nuestro largo exilio termine y podamos vivir en tiempos mesiánicos, que eso suceda muy pronto.



LO QUE SIEMPRE QUISE PREGUNTAR

¿QUÉ TIENEN EN COMÚN ABEJAS, LOBOS, OSOS, LEONES, ZORROS Y COMADREJAS?

A- no todos son kasher, y B- todos son nombres judíos

Esto parece extraño, ya que los Sabios dan un gran significado al nombre. Este puede afectar la trayectoria de la vida y puede predisponerlo a ciertas tendencias (que pueden superarse con esfuerzo). 2. Nos advierten de nombrar a los niños con el nombre de personas con buenas características.

Además, se nos dice que no comparemos los rasgos negativos de nuestros hijos con los de los animales impuros (“¿Dejarás de saltar como monos y de gritar como hienas?”), Ya que puede tener un efecto espiritual negativo en el niño. Y que tengamos cuidado de no mostrar imágenes de animales no kosher a niños muy pequeños.

Sin embargo, encontramos que muchos judíos, especialmente los de las comunidades Ashkenazim, llevan nombres de animales impuros.

Antes de morir, Iakov y Moshé bendijeron a las 12 tribus, comparando a algunas animales no kosher. Además, personas justas y profetas, tenían nombres de animales no kosher. Por ejemplo, Débora, la profetisa, significa “abeja”. Juldá, otra profetisa, significa “comadreja”. También tenemos nombres como Arie, “león”, en las Escrituras.

No llamamos ni comparamos a nuestros hijos con

animales impuros por ira, porque en ese caso los estamos comparando con los rasgos y aspectos negativos del animal. Sin embargo, cuando le damos al niño el nombre del animal, nuestra intención es solo transmitir las cualidades positivas de ese animal.

Del mismo modo, el rey Shlomó nos dice que aprendamos de los caminos de la hormiga, y el Talmud enseña que “incluso si no se hubiera dado la Torá, podríamos aprender modestia del gato y no robar de la hormiga”.

Curiosamente, existen nombres como Tzvi Hirsh (gacela o ciervo), Areie Leib (león) o Zeev Volf (lobo).

Los místicos nos enseñan que los padres reciben un destello de profecía cuando dan a sus hijos nombres judíos. Algunos explican que para ocultar la grandeza de ciertas almas a medida que descienden a este mundo, a veces se le da el nombre de un animal impuro.

Los nombres judíos son parte integral de nuestra identidad. El Midrash relata que una de las razones por las que los judíos merecían la redención del exilio egipcio fue que, a pesar de todas las dificultades, mantuvieron sus nombres judíos, lo que los mantuvo ligados a Di-s y Su Torá. Por lo tanto, el mérito de tener y usar un nombre judío puede traer bendiciones y salvación no solo al individuo, sino también al mundo.



EL EXILIO EN BABILONIA- DANIEL

La era del Primer Templo estuvo repleta de maravillas y tentaciones. Aunque los milagros eran acontecimientos cotidianos, la gente sucumbió a la tentación de la adoración de ídolos que prevalecía entre las naciones del mundo.

La destrucción vino lentamente sobre la nación judía, y aunque los profetas suplicaron al pueblo que regresara de sus prácticas idólatras, fue en vano.

En el año 3228 (533 a.e.c), Menashe, el malvado hijo del justo Rey Jizkia, subió al trono de lehudá.

A través de su influencia, la idolatría se extendió.

El siguiente medio siglo vio la gran lucha entre los archirrivales Babilonia y Egipto invadir el reino judío, cuando lehudá se convirtió en un súbdito del rey Nabucodonosor.

El año 434 a.e.c vio la primera ola de exiliados, la élite de Jerusalém, partir hacia Babilonia.

Aunque la destrucción había sido sangrienta y aplastante, los judíos exiliados en Babilonia reconstruyeron gradualmente sus vidas y comunidades.

Ocho años después, el final llegó cuando las fuerzas del comandante babilonio sitiaron Jerusalém y golpearon sus defensas.

El Templo Sagrado, el palacio real y el resto de la ciudad fueron quemados y devastados. Los líderes fueron ejecutados y las personas exiliadas bajo condiciones tortuosas.

Aunque la destrucción había sido sangrienta y aplastante, los judíos exiliados en Babilonia reconstruyeron gradualmente sus vidas y comunidades.

Los gobernantes permitieron a los judíos una considerable independencia para reconstruir la vida judía en el nuevo entorno.

Pero, ¿cómo conservar su judaísmo en el extranjero, privados del Templo Sagrado y su servicio Divino, y rodeados como estaban por adoradores de ídolos?

La guía de los Sabios de la época estableció el patrón de la vida judía para todas las generaciones venideras al establecer los fundamentos del estudio de la Torá, asegurando la continuidad del pueblo judío tanto dentro como fuera del exilio.

Uno de los primeros exiliados fue Daniel. Junto con tres compañeros, Daniel, de 15 años, asistía al rey en el palacio.

Fiel a su educación, Daniel y sus amigos resistieron las tentaciones del estilo de vida real. La sabiduría de los jóvenes judíos llamó la atención, y fueron nombrados para altos cargos en la corte.

Nabucodonosor había alcanzado el pináculo de su poder, pero dudaba por el futuro. Uno de los episodios más notables en la vida de Daniel ocurrió cuando el rey tuvo un sueño aterrador.

Al despertar, no pudo recordar el sueño. Su terror y ansiedad aumentaron, y convocó a sus consejeros, ordenando le revelaran el sueño y su significado.

Pero incluso bajo la amenaza de la muerte, nadie pudo explicar lo que el propio rey no podía recordar.

Entonces, el rey invocó a Daniel. En respuesta a sus oraciones, Dios le permitió describir e interpretar el sueño. Su explicación fue: en su sueño había una imponente estatua cuya cabeza estaba hecha de oro que representaba a Nabucodonosor.

El cuerpo y los brazos eran de plata, lo que simbolizaba Persia y Media, reinos más débiles, que, sin embargo, reemplazarían a Babilonia.

Los muslos de la estatua eran de cobre, representando a Grecia, el tercer y más débil imperio de la cadena. Sus piernas eran de hierro, referido al gobierno de Roma, el cuarto imperio.

Mientras el sueño continuaba, una pequeña piedra rodaba hacia la figura y la rompía. Entonces, la pequeña piedra se convirtió en una enorme montaña. Esta pequeña piedra representaba al Mashiaj, quien derrocaría estos reinos y traería la paz al mundo.

El rey aceptó la interpretación de Daniel y lo elevó a un rango aún más alto.

ESTA EDICIÓN DE "LA ENSEÑANZA SEMANAL" SE IMPRIME LEILUI NISHMAT

HaShliaj Reb Jaim ben Reb Shmuel Guershon Nison z"l Gurevich השליה ר' חיים ב"ר שמואל גרשון ניסן ע"ה גורביץ

"RABI ISRAEL BAAL SHEM TOV ENSEÑÓ QUE DE CADA COSA QUE UNO VE O ESCUCHA DEBE TOMAR UNA ENSEÑANZA PARA SU SERVICIO A DI-S"